



Meditación Bíblica para 1 Samuel 7-8

Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 228

[1 Samuel 7–8](#) | [Romanos 6](#) | [Jeremías 44–45](#) | [Salmos 20–21](#)

En 1 Samuel 7, vemos la última repetición del ciclo de los jueces de Israel: Israel peca, Jehová entrega a Israel a sus enemigos, Israel clama por su liberación y Jehová envía un juez para reformar Israel. En 1 Samuel 7:3, Samuel ordena al pueblo que reforme su culto para recuperar las bendiciones de Jehová: *“Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y solo a él servid, y os libraré de la mano de los filisteos”*. Al igual que bajo el liderazgo de los jueces anteriores, el pueblo se arrepiente de nuevo y se vuelve a Jehová, y cuando los filisteos intentan enfrentarse a Israel en Mizpa, Jehová confunde a los filisteos con poderosos truenos del cielo e Israel derrota al ejército de sus opresores (1 Sam. 7:10).

Pero aquí es donde Israel sale de la espiral de muerte que había experimentado bajo el liderazgo de sus jueces. Resulta sorprendente que ni siquiera Samuel pueda apartar a Israel de hacer lo que es correcto a sus propios ojos, a pesar de que Samuel es el mayor de los jueces y un poderoso profeta. Incluso los propios hijos de Samuel son corruptos y no caminan fielmente ante Jehová (1 Sam. 8:1-3). Si ni siquiera Samuel pudo lograr la obediencia, ¿quién podría?

En pocas palabras, Israel necesita un rey. No se trata de un concepto nuevo, ya que Jehová había dado leyes sobre cómo debían ser sus reyes en Deuteronomio 17:14-20. De hecho, Jehová había anunciado que se levantarían reyes de entre su pueblo ya en los días de Jacob, quien había profetizado en Génesis 49:10 que el cetro nunca se apartaría de la tribu de Judá.

Y, sin embargo, cuando Israel pide un rey, Jehová reconoce que lo están rechazando (1 Sam. 8:7). No es que Israel quiera un rey; como mínimo, no quiere la idea que Jehová tiene de un rey. Es en realidad que Israel quiere a alguien que no sea Jehová. Los corazones de Israel son tan obstinados que están desesperados por encontrar cualquier resquicio legal que les permita evitar servir a Jehová.

Esto significa que el rey de Jehová tiene un doble reto. No sólo debe gobernar bien a Israel, sino también transformar de algún modo el corazón del pueblo de Dios para que quiera obedecer a

Jehová. Ningún rey ordinario sobre Israel estará a la altura de este desafío, pero en cambio, Jehová finalmente enviará un tipo muy diferente y especial de rey: su propio Hijo. Jesús no sólo apartará a su pueblo de la desobediencia, sino que transformará su corazón para que quiera hacer lo que es justo a los ojos de Dios.

Pero antes, muchos reyes fracasarán, incluido Saúl, el primer rey de Israel, a quien conoceremos en la lectura de mañana.

Categoría

1. Devocional

Etiquetas

1. 1 samuel
2. devocional
3. jehova
4. plan de estudio bíblico
5. rey

Fecha de creación

2024/08/16

Por autor

invitado

default watermark